

**VENEZUELA; CRISIS DE GOBERNABILIDAD DESDE LA PERSPECTIVA
ORGANIZACIONAL.**

Hernán David Bonilla Sua

Código: 6700566

Docente

David Mendoza

Ensayo de Grado

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

ESPECIALIZACIÓN EN GESTIÓN DE DESARROLLO ADMINISTRATIVO

BOGOTÁ D.C

2014

VENEZUELA; CRISIS DE GOBERNABILIDAD DESDE LA PERSPECTIVA ORGANIZACIONAL

RESUMEN

Es innegable que Venezuela en la actualidad evidencia una crisis de gobernabilidad como consecuencia de deficientes periodos de mandato presidencial. Aun cuando es un país con amplia capacidad económica debido a sus reservas energéticas, esto no representa un alto grado de desarrollo, bienestar social y mucho menos redistribución del ingreso; es así como en el presente documento se pretende dilucidar la situación de crisis a la luz de la perspectiva organizacional y la Gestión del Desarrollo Administrativo como alternativa a la denominada crisis de gobernabilidad venezolana. Se retomarán temas como el de las estructuras organizacionales, la población, capacidades en los niveles gerenciales, liderazgo y toma de decisiones desde el análisis organizacional aplicado a las dinámicas estatales de Venezuela.

PALABRAS CLAVE.

Bienestar social, redistribución del ingreso, desarrollo, perspectiva organizacional, liderazgo, gobernabilidad, crisis, gestión, habilidades gerenciales, toma de decisiones.

ABSTRACT

It is Undeniably Venezuela evidences currently a crisis of governance as a result of poor presidential term periods. Even being a country with wide economic capacity due to its energy reserves, this does not represent a high degree of development, social welfare and much less income redistribution; Thus, in this paper aims at exploring the crisis in light of the organizational perspective and Administrative Development Management as an alternative to the

so-called crisis of Venezuelan governance. Issues such as organizational structures, population, levels of management capabilities, leadership and decision making will resume from the organizational analysis applied to the dynamic state of Venezuela.

KEYWORDS

Social welfare, income redistribution, development, organizational perspective, leadership, governance, crisis, management, management skills, decision making.

VENEZUELA; CRISIS DE GOBERNABILIDAD DESDE LA PERSPECTIVA ORGANIZACIONAL

El éxito de la empresa depende de su administración interna y de las gestiones que sus ejecutivos hacen con otros actores (proveedores, competidores, clientes, sindicatos, gobierno, etc.). El entorno competitivo está compuesto de empresas que luchan por los mismos usuarios. Estos deben ser observados permanentemente para encontrar espacios de oportunidad de nuevos negocios u operaciones (Hernández & Rodríguez, 2012, p.10)

Venezuela en la actualidad aunque ha enfrentado tiempos difíciles por situaciones políticas y sociales como revueltas, disturbios escasez de productos de primera necesidad entre otras circunstancias, es innegable que su riqueza en materia de Hidrocarburos la hace un aliado que cualquier organización y/o Estado quisiera tener. Ahora bien es de vital importancia entender que el sistema internacional actual en un sistema que está en continuo cambio y sus dinámicas hacen parte de una lucha de poderes que buscan controlarse para consolidar un sistema de poder “equilibrado” entre actores del sistema internacional, lo anterior, en el entendido que el Sistema Internacional funciona como un escenario para los Estados en el que pueden trabajar para asociarse, competir y producir como cualquier organización y/o empresa que busca el cumplimiento de metas y objetivos organizacionales. Ahora bien el objetivo es presentar situaciones en el país vecino en temas de transición y gobernabilidad que generan inconvenientes a nivel regional, tal y como sucedería en cualquier organización política o económica que requiera un análisis desde el punto de vista de la gestión del desarrollo administrativo, ahora bien

cabe preguntarse, ¿Es posible entender las dinámicas estatales de manera similar a las organizacionales?

Es objeto de este trabajo presentar aspectos situacionales del Estado venezolano en concordancia con situaciones y conceptos manejados desde la perspectiva de las organizaciones y la gestión del desarrollo administrativo con el fin de ilustrar algunas condiciones que están presentes en las estructuras estatales como en las organizacionales.

Las organizaciones sociales son constituidas formal y deliberadamente para darles vida y personalidad jurídica a las mismas; tal es el caso de las empresas, los Estados, las universidades, las escuelas , etc; (...) Su existencia y su administración son fundamentales para el desarrollo de la comunidad humana y la economía de las naciones. Definen sus objetivos y sus propósitos de actuación de acuerdo con el entorno en donde operan; asimismo (sic) sus recursos económicos, financieros y tecnológicos son aprovechados de la mejor forma posible por medio de la administración, que ayuda a definir los procesos productivos más eficientes, así como a incorporar e integrar al elemento humano sus talentos y capacidades. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.6)

En este punto, como lo afirmaron Hernández & Rodríguez es destacable que Venezuela requiere de grandes capacidades de *administración* y de gestión para el manejo de sus recursos financieros y tecnológicos con la finalidad que se optimicen sus gastos y la redistribución de sus ingresos. Si bien es cierto que Venezuela cuenta con una gran riqueza en materia petrolera

también es cierto que no la explota de la manera más eficiente y un alto porcentaje de refinación de este producto no renovable se hace por fuera de sus fronteras. Bien lo afirma Zamorano 2012, "Se requieren al menos de tres a cuatro años para construir una refinería", con lo cual el aumento de la capacidad de refinado no llegaría hasta 2016, si se empezaran a construir ahora.". Mientras tanto tendrá que seguir importando".

Venezuela puede estar plagado de cortes de electricidad, la falta de inversión, y una compañía petrolera estatal que se está ejecutando en una pérdida masiva, pero tiene enormes reservas de energía. Venezuela es actualmente el octavo mayor exportador neto de petróleo y tiene la mayor cantidad de reservas probadas de petróleo en el mundo. La Faja del Orinoco, las arenas petrolíferas similares a las que se encuentran en Canadá, constituye una gran parte de las reservas de Venezuela. Se estima que el Orinoco podría producir entre 380-652 billion barriles, según el Servicio Geológico de EE.UU. Sin embargo, el aceite de Orinoco requiere métodos más complejos para extraer de las fuentes de petróleo más convencionales. Con el fin de poner esas vastas reservas de usar, Venezuela tendrá que resolver sus inversiones y la inflación cuestiones, que han paralizado la producción de petróleo. (Jacobs, 2014)

Bien Jacobs lo afirma, Venezuela es el octavo exportador neto de petróleo y tiene la mayor cantidad de reservas en el mundo, sin embargo esto no siempre ha sido así; Venezuela no ha sido siempre un exportador de petróleo y sus políticas directivas en administración no han sido eficaces en temas de investigación y avances en tecnología, en el pasado aunque resulte difícil de creer era considerado un país "subdesarrollado" y netamente agrícola. Una historia increíble para lo que hoy conocemos como la reserva de petróleo más grande en el mundo.

Los venezolanos empezaron a ser conscientes de las importantes connotaciones del asunto petrolero cuando los recursos provenientes de la explotación del oro negro, en manos de empresas extranjeras, superó a mediados de la segunda década del siglo XX a los ingresos derivados de la producción y comercialización del café, principal recurso hasta ese entonces. (Viciano & Martínez, 2001, p.58)

Es claro ahora que aún Venezuela contando con esta ventaja comparativa no genera bienestar social en su interior su petróleo no es garantía de un desarrollo político, ni económico ni mucho menos social; esta ventaja comparativa no se consolida actualmente sino en un foco de corrupción y sobreposición del interés particular sobre el general. Manetto (2014) afirma: “se nos intenta vender que el petróleo es la panacea de la riqueza de los pueblos. Miren a Nigeria, miren a México, miren a Venezuela, Argentina, a Guinea, y a ver si el petróleo es la riqueza del pueblo o la riqueza para unos pocos”. Efectivamente el caso de Venezuela y su extraordinaria riqueza en reservas no es el caso de bienestar social que todos quisiéramos observar, es bien conocida la situación y panoramas actuales; Un gobierno “democrático” prácticamente entregado de mano en mano por deceso del anterior mandatario, una oposición restringida y perseguida y una situación crítica a lo largo y a lo ancho del país a causa de la no redistribución del ingreso y la no inversión en bienestar social y gasto público.

Surge una pregunta en este punto; ¿Cómo relacionar esta situación con la administración? La respuesta comienza desde el punto de vista de la persona llamada a gobernar donde es

necesario desde cualquier punto de vista analizar conceptos, capacidad de liderazgo entre otras muchas virtudes que son necesarias en un administrador o en este caso el presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

El liderazgo se ha considerado una habilidad innata, determinada por ciertos rasgos con los que nace el individuo y que definen su personalidad, tales como el carisma, la popularidad, la socialización, la iniciativa de convocar a otros para enfrentar retos y la inteligencia (de abstracción y retención) para obtener buenas calificaciones. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.122)

Con lo anterior lo que se pretende resaltar es que estas aptitudes que deben estar presentes en un gobernante, en el caso venezolano desafortunadamente no lo vemos de forma tan evidente, encontramos ahora bien en Venezuela el gobierno liderado por el presidente en ejercicio Nicolás Maduro que aunque fue elegido por medio del sufragio del pueblo venezolano, actualmente deja muchas dudas sobre su capacidad de liderazgo y manejo de crisis en el Estado venezolano. Lo anterior está sustentado las crisis que se han presentado en Venezuela a posterioridad de la muerte del presidente Chávez, inclusive la imagen de Venezuela en el sistema internacional con respecto al presidente en ejercicio Nicolás Maduro es negativa frente a sus políticas y su forma de dirigir el país. Es claro para la comunidad internacional que la elección del actual presidente es casi un proceso de sucesión del poder por parte del fallecido Hugo Chávez quien preparó ante su eventual muerte la entrada a la presidencia de quien en su momento fue su vicepresidente, El

presidente Chávez afianzo durante sus periodos de gobierno su denominada política de socialismo mediante su movimiento chavista.

“En el ámbito político, la propuesta fundamental es realizar la que el *chavismo* denomina una *revolución democrática*, ^en forma pacífica y por medios democráticos^” (Viciano & Martínez, 2001, p.267)

Habiendo tratado el tema del liderazgo es de igual manera importante hablar de las ciertas habilidades que debe tener un gobernante, hablando específicamente del caso venezolano, siendo un país enmarcado en crisis políticas y sociales dadas por protestas evidentes y conocidas por el mundo entero, posterior al triunfo electoral del año 2013 de Nicolás Maduro Sobre Henrique Capriles (líder de la oposición); Ahora bien retomando el tema del liderazgo es necesario que se tengan en cuenta desde las políticas de gobierno, la esencia de las necesidades sociales para un trabajo conjunto entre población y Estado; es aquí donde se evidencian las fortalezas de un buen líder organizacional, de lo contrario el resultado de los esfuerzos gubernamentales estará dado por la ineficacia en la administración de los recursos como es evidente está sucediendo de momento. Concatenando, las fortalezas del líder organizacional se ven materializadas en habilidades directivas que se pueden definir.

Entre las habilidades directivas de la alta gerencia están el diseñar y hacer comprensible la estrategia de la empresa para alcanzar los objetivos, su misión en el mercado, la misión de desarrollo y el conjunto de elementos integradores que cohesionen a todos los miembros de

la empresa en un destino común organizacional. La alta gerencia interpreta las condiciones externas dinámicas que afectan el cumplimiento de las metas, al mismo tiempo que percibe y conceptualiza oportunidades de desarrollo y de nuevos negocios con base en la estrategia o rumbo preestablecido. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.229)

Por otro lado las condiciones para que se dé una efectiva administración pueden variar de acuerdo a lo planteado por los administradores y sus capacidades en la identificación de riesgos y necesidades; ahora bien esta posición de liderazgo no debe ser malinterpretada o ejercida de manera arbitraria, el éxito real radica en la buena administración del mando y la aceptación de la población formalizada por el bienestar general, es decir, si existe una óptima redistribución del ingreso sin abuso de autoridad y teniendo en cuenta las opiniones de la población en el caso del Estado, se encontrará una excelente administración de acuerdo a modelos de gestión de desarrollo administrativo.

Follet consideró que los elementos esenciales de la dirección efectiva vienen del ejercicio del mando y la coordinación dando especial atención al buen manejo de la autoridad y la responsabilidad de las organizaciones. Su enfoque se basó en la necesidad de reconocer que en toda empresa se presentan conflictos y que es posible encontrar una en armonía total, incluso afirmo que el correcto manejo del conflicto con autoridad técnica moral es una fuente extraordinaria de superación y crecimiento de la empresa. Por lo tanto los administradores están obligados a saber manejar y a aprovechar los conflictos con autoridad o poder. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.38)

Hablando de estas habilidades gerenciales que debiesen estar presentes en los administradores o bien presidentes de la república, es necesario, tener en cuenta el papel que ha venido jugando Venezuela como actor organizacional en el Sistema Internacional actual en manos de líderes organizacionales, es propio retomar algunos aspectos de manera específica de la situación de Venezuela en los últimos años bajo el gobierno del señor Hugo Chávez Frías quién administró de manera particular el Estado venezolano; con el acontecimiento de su deceso observamos el ascenso al poder del Nicolás Maduro quien ha enfrentado una crisis notable de gobernabilidad en materia política con respecto a la oposición y social en materia de protestas y revueltas a lo largo y ancho del país que indudablemente ha afectado la administración óptima de los recursos y el funcionamiento normal de la gran “empresa” denominada como Venezuela. Las crisis se ven relacionadas con modelos que han sido adoptados a nivel histórico, es por ello que es necesario mencionar que Venezuela en su historia ha avanzado sustancialmente en la toma de decisiones y el mejoramiento de un modelo de gobierno que descentraliza funciones y da potestades sin perder el control del gobierno central.

La toma de decisiones se basó en la unanimidad y en la creación de un sistema de participación y representación semicorporativo, asentado fundamentalmente en la administración descentralizada y en un conjunto de entes consultivos del Estado, en los cuales estos intereses especiales podían ser atendidos sin tener que transitar por los controles democráticos regulares. (Viciano & Martínez, 2001, p.63)

Con lo anterior simplemente queda de manifiesto que el uso de principios organizacionales no se fundamentaron en el pasado ni se fundamentan en el presente las decisiones de carácter directivo por parte del gobierno venezolano y por el contrario las decisiones han sido tomadas a voluntad de mandatarios de turno y a intereses particulares, circunstancias ajenas y totalmente opuestas a principios básicos y generales de administración.

Una vez revisadas algunas de las circunstancias que enfrenta el gobierno venezolano contrarias de manera evidente a la eficiente y eficaz a la administración, es necesario tocar de manera sustancial el tema de la población del Estado Venezolano como parte fundamental de un sistema jerarquizado. En el actual sistema venezolano encontramos unas amplias y evidentes desigualdades a nivel social, de igual manera encontramos respuestas ineficaces en el ejecutivo para la mitigación de las necesidades del pueblo venezolano. Infobae (2014) afirma “La inflación desbocada y la escasez de productos han llevado a las familias a comprar una menor cantidad de alimentos, incluso aunque se trate de rubros básicos. Harina, arroz y pastas sufrieron la mayor caída”. Es claro ahora como se ve con circunstancias como las anteriores que la administración presenta problemas con la asignación de bienestar social y esto sin lugar a duda a la población de manera directa, sin embargo es tal el control y la represión del Estado que el bienestar social pasa a un segundo plano, el tema principal es mantener el control de la organización social y estatal. Realizando el paralelo; si bien en el entendido que la administración de negocios y organizaciones cuenta con personal administrativo y operativo (directores y trabajadores) así mismo los Estados en su población encuentran la fuerza productiva necesaria para la

generación de progreso e igualdad, aspectos que reitero, en el Estado venezolano, no están presentes.

Continuando el análisis del tema de la población en Venezuela encontramos que la historia de cada uno de los Estados evidencia que las personas llenas de inconformidades y necesidades tienden a sublevarse contra los regímenes autoritarios y que no cumplen con los objetivos estratégicos Estatales, es así, por lo que es necesario tener en cuenta las transiciones en los gobiernos generan falta de credibilidad y por ende las ya conocidas crisis de gobernabilidad en los Estados.

Viciano & Martínez (2001) refieren que las razones principales que motivaron el descontento en Venezuela y propiciaron el nacimiento de una conciencia social podrían sintetizarse en cuatro: el descenso de los ingresos del petróleo, que hasta el momento había sido el elemento cuasiúnico del “Estado productor” venezolano; el abuso del sistema clientelista de relación entre el Estado, los partidos políticos y la sociedad, que resultó imparables incluso en los momentos de la más acuciante crisis económica; la incapacidad de la Constitución de 1961 y el ordenamiento jurídico para dar respuestas válidas a los problemas de realización y organización de la sociedad; y la aparición junto con la descentralización de los llamados *nuevos liderazgos*.

Por otra parte es importante destacar que las situaciones dentro de cada uno de los países obligan a sus gobernantes a generar cambios, Independientemente de si cuentan con las calidades

que los cambios organizacionales requieren, es por esto que los gobernantes tienden a copiar modelos de otros Estados en la búsqueda de generar estructuras organizacionales sólidas, lo que no se tiene en cuenta es que las dinámicas particularizadas de cada Estado son diferentes y las necesidades poblacionales se enmarcan en contextos diferentes.

Viciano & Martínez (2001) refieren por otra parte uno de los principales temas en Venezuela fue el hallazgo de una nueva consciencia social, lo anterior se ve enmarcado en el avance del sistema de descentralización político-administrativa a partir de las primeras elecciones de alcaldes y gobernadores de los Estados en 1989. Este cambio ha sido considerado un “cambio revolucionario en la historia contemporánea del país”

Observamos de esta forma como no todo en Venezuela ha sido negativo, encontramos en su historia procesos innegables de avance, el problema radica es que estos avances han sido producto de imitación de modelos y no de una iniciativa propia de desde el punto de vista de la gestión; tema fundamental para que los cambios organizacionales estén realmente acoplados a las necesidades de la población y a la eficiente y eficaz administración desde el punto de vista de la gestión de desarrollo administrativo debido a que maneja modelos de organización establecidos, plenamente identificados y probados. Es necesario destacar que los modelos de gestión han generado resultados debido al alto grado de planeación estratégica y estudios de riesgos entre muchos otros parámetros que se establecen en principios de administración exitosa.

De acuerdo al tema de la administración Estatal y la gestión del desarrollo administrativo es necesario tener en cuenta un sin número de para variables que no se configuran como excluyentes, es decir, en ambas dinámicas se funciona como un sistema. Si bien en el primero se configuran aspectos políticos, sociales, culturales, religiosos entre otros; en el segundo se configuran aspectos como el de la planeación, ejecución, verificación y seguimientos entre otros aspectos que deben imperiosamente encontrarse estandarizados en aras de reducir los márgenes de error en la ejecución de planes de acción y la toma de decisiones. En resumidas cuentas, el punto de convergencia es que la administración estatal debe ser vista a la luz de la estructura organizacional y los modelos de desarrollo. Ahora bien los puntos a combatir en este punto tanto en administración estatal como organizacional son indiscutiblemente la corrupción y el clientelismo.

Un sistema político de este tipo que funcione debe basarse, según el programa, en tres aspectos: la participación de los diferentes sectores de la vida política en condiciones de simetría (igualdad real, no sólo formal), de manera que puedan presentar sus requerimientos y demandas al sistema político, y ^para ello es necesario la democratización de los organismos de intermediación entre la sociedad y el Estado, partidos políticos, asociaciones gremiales, ONGs y organizaciones de intereses ^. Además, se requiere que el desarrollo de esta participación tenga lugar en ^un ambiente que garantice que las controversias surgidas entre la ciudadanía y esta y el Estado, se resuelvan con justicia mediante un poder judicial autónomo e imparcial^. Por último es necesaria la acción transparente y oportuna del Estado, para lo cual sus funcionarios no deben estar motivados por intereses clientelares, y hay que dotar al Estado de las capacidades necesarias para poder adaptarse a los profundos y variados cambios que han tenido lugar. (Viciano & Martínez, 2001, p.268)

Quiero ahora destacar tanto los procesos estatales como organizacionales presentan cambios y/o fases establecidas, unas en ascenso y otras en descenso. Medina (2001) afirma: “Se pueden enmarcar tres tendencias de desarrollo social en los siguientes periodos en Venezuela: afianzamiento del sistema político, prosperidad y crecimiento y decadencia de los partidos y crisis institucional”. Lo anterior está dado por las políticas que se establezcan desde la dirección y como se mencionó anteriormente, la alta dirección depende de personas capaces y de equipos de trabajo eficientes; no obstante es necesario que la toma de decisiones esté fundamentada en un análisis completo del sistema organizacional.

La organización es la coordinación de esfuerzos de dos o más personas o elementos para alcanzar objetivos; continuamente los seres humanos se organizan con otros para efectos determinados en un momento dado. El trabajo Humano es una cadena de esfuerzos organizados pero no es un organismo social. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.5)

Es en este punto donde se puede sugerir que el gobierno venezolano podría asumir un mayor compromiso no sólo a nivel social sino a nivel diplomático enmarcado en las relaciones internacionales pues desde el punto de vista organizacional los Estados son concebidos como estructuras y no se encuentran aisladas sino por el contrario deben estar enmarcadas en la cooperación y las alianzas. Sin embargo, es necesario que se estructuren primero los elementos internos de la estructura organizacional en aras de consolidar las relaciones en primera instancia

de carácter regional y en segunda un mejoramiento en la imagen negativa que se puede llegar a tener en el sistema internacional del Estado venezolano.

La administración como disciplina consiste en coordinar los elementos internos de la empresa y/o de los organismos sociales hacia determinado fin o propósito en el entorno, el cual no puede ser administrado puesto que las variables externas dependen de factores económicos, sociales, tecnológico, etc., que no es factible controlar. En todo caso, la empresa y las organizaciones sociales estudian el entorno y sus tendencias para desarrollar sus estrategias de operación en él. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.10)

Ahora bien abordando parte de la temática anterior, es necesario tener en cuenta el papel que juega el señor Nicolás Maduro en Venezuela, si bien fue elegido presidente de manera democrática por el pueblo venezolano, es necesario entender que su labor está enmarcada en una amplia crisis de legitimidad en donde la población no acepta el gobierno del presidente Maduro y el país se encuentra absolutamente polarizado entre lo que se denomina actualmente en la sucesión del chavismo y lo declarado como oposición del régimen. Venezuela está inmerso en un sin fin de necesidades y se encuentra sedienta de acciones de carácter gubernamental para la toma de decisiones que mitiguen el hambre, la desigualdad, la miseria, el vandalismo, la corrupción y el clientelismo entre muchos otros fenómenos que consumen al pueblo venezolano. La labor de Maduro está en asumir esto como un reto propio pero con un trabajo conjunto y planeado de manera organizada y con determinación de carácter organizacional y empresarial; el

problema real radica en que de momento se está asumiendo pensando en el recuerdo de su antecesor Hugo Chávez y sus luchas públicamente conocidas.

Otro tema que es indispensable abordar es el trabajo en equipo, este, hace parte fundamental de lo que debe pasar en Venezuela, hemos hablado en el presente documento de las partes directiva y operativa, sin embargo no es posible que se obtengan resultados positivos para la situación de crisis que enfrenta el país vecino si no se aúnan esfuerzos en la construcción de un modelo estatal que rompa con las brechas sociales y establezca un modelo eficiente y eficaz de redistribución del ingreso. Para esto, es necesario que el ejecutivo en manos del presidente Maduro involucre parte de la población en la administración y entienda que ellos son la base de un modelo organizacional prospero.

Se sabe que el trabajo en equipo es producto normalmente del liderazgo participativo-transformador; sin embargo hay muchos elementos culturales que requieren mejorarse a través de la educación formal e incluso familiar, como el uso de la autoridad en forma correcta sin autoritarismos, sexismos, racismos etc. Sobre este particular, los investigadores de las universidades y diversas facultades relacionadas con el ser humano en el trabajo requieren llevar a cabo investigaciones acerca de la causa de los problemas y su relación con las actitudes al trabajar en grupo, así como las prácticas que permitan el cambio conductual organizacional acorde al nivel de productividad y efectividad que requiere el desarrollo de los países latinos. (Hernández & Rodríguez, 2012, p.157)

Para concluir el presente ensayo quiero dejarle al lector a manera de reflexión, que la crisis que ha enfrentado Venezuela con el presidente Nicolás Maduro, no es más que el resultado de falencias en la administración y en la adopción de un modelo organizacional justo y equitativo; un modelo que busque mejores oportunidades para la población, un modelo que genere una mejor redistribución de progreso, un modelo que no establezca bajo líneas autoritarias la represión y el miedo de la oposición y de la población en general. Para llegar a este modelo desde la perspectiva del desarrollo administrativo es necesario entender al Estado como una macro empresa que necesita de planeación estratégica y trabajo en equipo para la identificación de necesidades y riesgos y su mitigación desde la toma de decisiones de carácter organizacional; es necesario aplicar en Venezuela modelos de reingeniería organizacional en aras de solventar necesidades sociales que rompan con los parámetros de desigualdad y den solución a *la denominada crisis venezolana*, todo lo anterior en búsqueda de modelos de cooperación internacional entendiendo que Venezuela y su riqueza no está sola.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hernández, S. & Rodríguez G (2012). Administración Teoría, proceso, áreas funcionales y estrategias para la competitividad. Ciudad de México, México: Mc Graw Hill
- Infobae (2014) La crisis de la economía chavista provoca que los venezolanos coman vez menos. Recuperado de <http://www.infobae.com/2014/06/17/1573574-la-crisis-la-economia-chavista-provoca-que-los-venezolanos-coman-vez-menos>
- Jacobs, H (2014). The 17 Countries Sitting On The Most Valuable Energy Reserves. Recuperado de <http://www.businessinsider.com/countries-with-most-energy-reserves-2014-2#3-venezuela-16>
- Manetto F (2014). Dicen que el petróleo trae riqueza, pero miren a Nigeria o a Venezuela. Recuperado en: http://politica.elpais.com/politica/2014/02/24/actualidad/1393277212_568404.html
- Medina, M (2001). El elegido presidente Hugo Chávez. Bogotá, Colombia: Ediciones Aurora.
- Viciano, R. & Martínez R. (2001). Cambio político y proceso constituyente en Venezuela (1998-2000) Valencia, Venezuela: Tirand lo Blanch.